

Autor: [Rosa Vera García](#)

MOVIMIENTOS SOCIALES: ENFOQUE CLÁSICO vs CONTEMPORÁNEO

El concepto de Movimiento Social data de 1850, haciendo alusión al Movimiento Obrero. Este concepto se va a crear con el fin de definir una movilización crítica con la estructura de un proceso determinado en un momento histórico. Vendría a ser la expresión de un descontento que conlleva la activación de unas redes sociales, con una composición de varias y diferentes actores colectivos, cuyo objetivo va a ser incidir y participar en la forma de estructuración de la sociedad. Podemos ver en los movimientos una clara intención de incidir, orientar y protagonizar los procesos de cambio social.

Muchos casos son ejemplos de acciones sociales: en una obra de teatro la gente tiende a aplaudir, reír, llorar, o taparse los ojos de miedo en el mismo momento; o en un partido de fútbol gritar contra un jugador, o aplaudir, al unísono. Estas conductas, aún en una sociedad moderna, son **conductas colectivas reconocidas como conductas de masa (planteamiento clásico)**. Se entiende como una manifestación del miedo, pánico, de una fuga de la colectividad... en el que se acentúa la acción “sin actores” como una suma accidental de individuos (Le Bon y Tarde), para los que los motivos que surgen de esa interacción son **producto de una “muchedumbre irracional”**. Es un enfoque muy ligado a la teoría Freudiana del contagio de la desviación y de la sugestión en donde se vislumbra la crisis o el desorden del sistema social ante el conservadurismo de las élites. Por otro lado, y dentro de este enfoque clásico, encontramos el trabajo de Marx, que acuña el término Clase social, en el que se fundamentan las condiciones sociales que los actores tienen en común “problemas de clase” (trabajadores de una mina para mejorar su economía), o en palabras más conservadoras “auto interés” (como el de unos pequeños agricultores preocupados por el control del único precio de compra).

Tenemos así que **el enfoque psicosocial clásico hace foco en lo colectivo y lo irracional**, designando a **la masa como un conjunto indiferenciado e irracional movido por un comportamiento de adhesión y sugestión**, que es **incapaz de realizar un análisis coherente**.

Por su parte, las **Teorías del Comportamiento Colectivo** (Escuela de Chicago) se ven influidas por la posición clásica. Desde la perspectiva macroestructural de Smelser, con la introducción de la Creencia Generalizada como equivalente de identidad colectiva, pasando por Kornhauser, Teoría Sociedad de las masas –la masa como suma de individuos alienados-; Gurr, Teoría Privación relativa –profundiza en los procesos psicosociales entre contexto histórico y la percepción del contexto, expectativas no satisfechas.

Todas ellas nos hablan de una desadaptación del orden instituido.

La visión clásica es, pues, que existe **un sin número de personas sin criterio racional, comportándose de forma atávica y unidos de forma libidinal**¹, donde se observa al grupo formado desde sólo el comportamiento y en un período histórico centrado en la nueva industrialización, donde las ciudades crecen sin medida, necesitada de mano de obra, en la que el nuevo proletariado desconoce la cultura ciudadana y no existe integración social, donde no existe una estructura institucional que estructure porque lo que se busca es, desde una ideología que enfatiza la riqueza, el progreso económico ininterrumpido y... por supuesto privado.

Sin embargo, en los años 60 se comprueba cómo la definición de movimiento social, hasta ahora existente, no tiene cabida, algo ha cambiado y la respuesta puede ser, tal y como dice Milton Friedman², que el mercado constituye la superioridad política sobre cualquier otra forma de organización de la sociedad.

Ante ello, nuevos movimientos, de estudiantes, pro-civiles, se crean y mantienen, se estructuran y **racionalizan su discurso**. Tilly muestra cómo las transformaciones económicas y la construcción del Estado, entre otras, producen un cambio en la cultura y en el proceso colectivo, haciendo que emerjan nuevos tipos de movilizaciones y organizaciones.

Lo que fue el pánico colectivo, las algaradas y alzamientos dejan paso a grupos comunales, a resistencia hacia el mercantilismo, a acciones solidarias,... **todas ellas proactivas y racionales** (siguiendo a McCarthy³) que buscan reafirmarse ante el poder para cambiar la situación social existente.

Son protestas organizadas, tejidas, que enfatizan la disponibilidad de recursos (dinero, experiencia profesional, reclutamiento...) mediatizadas en la medida en que se orientan hacia el éxito y, por tanto, necesitadas de los medios de comunicación que ejercen influencia sobre la definición actual de la situación y sobre el "interés colectivo". Es aquí cuando **se crean los héroes → movimientos sociales y los antihéroes → las instituciones**, para que la audiencia entienda, más bien sienta y enjuicie en el relato periodístico con facilidad, la injusticia ocurrida, tal y como definiría Hunt y la Teoría de los marcos cognitivos.

Los movimientos contemporáneos⁴ necesitan de un análisis más global, porque se enfrentan a los efectos negativos del crecimiento industrial y de las estructuras gubernamentales existentes. Es por ello que buscan la reorganización de las relaciones entre Estado-Sociedad-Economía, utilizando el conflicto materialismo-post-materialismo (Tener vs Ser). **Los nuevos conflictos surgen en las sociedades occidentales avanzadas no como grupos socioeconómicos sino en nombre de colectivos en peligro**.

¹ Dupuy, J.P. (1992) *Reflexiones sobre el pánico colectivo*. Seminario Catástrofe y Sociedad. CEISE <http://www.proteccioncivil.org/ceise/ceise1992.htm#p7>

² Friedman, M. (2007) *Free to Chose*. <http://blogius.wordpress.com/2007/04/19/%c2%bfquien-protege-al-consumidor-milton-friedman/>

³ McCarthy, J.D. y Zald, M.N. (1993) *Movilización de recursos y movimientos sociales: una teoría parcial*. Apuntes de Lic. Sociología UPNA.

⁴ Berianin, J. (1993) *Logicas de Acción colectivas y portadores sociales*. Apuntes de Lic. Sociología UPNA.

La realidad de estos enfoques es que conviven en el espacio temporal; obvia decir que, ante los pocos tumultos (enfoque clásico) que se dan hoy en día, existe un largo número de movimientos sociales que buscan el bienestar de la gente, **no como enfrentamiento con el estado, sino como mejora de la situación actual** (enfoque contemporáneo).

Ahora bien y, en nuestra opinión, puede que sea por las pocas ocasiones en las que se dan “tumultos”, pero los medios de comunicación les dan un valor mediático elevado; no obstante, esto tiene otras explicaciones para lo cual no tenemos espacio.

Finalmente, y como resumen, podríamos decir que **el enfoque clásico consideraba a los movimientos sociales como masas irracionales y no adaptadas a lo instituido, como hemos visto que se apuntó desde el enfoque psicosocial y las Teorías del comportamiento colectivo; Sin embargo, desde el enfoque actual, los movimientos sociales ya no son los “tumultos” sino que son actores críticos de la sociedad actual, de la sociedad moderna.**

REVOLUCION FRANCESA vs HAITIANA

Durante los últimos años del siglo XVIII y los primeros del XIX, la sociedad occidental sufre una profunda transformación: se hunde el antiguo régimen y aparece la sociedad burguesa. La economía agraria con monarquía absoluta y desequilibrios económicos se ven enfrentadas a un nuevo ascenso económico que mediante una nueva ideología protagoniza acciones violentas para reordenar y reflejarse en el poder político.

La interpretación desde la Teoría de la Acción Colectiva (Turner y Killian), definen un movimiento social como “*una colectividad que actúa en continuidad para promover o resistir al cambio en la sociedad*” y, en ese caso, en Francia⁵ en 40 años (1750-1789), la población pasó de 20 a 26 millones de personas, en una sociedad estamental (nobleza, clero y tercer estado), en la que la burguesía, que había amasado enormes fortunas y era la que disponía de la educación más avanzada y culta, estaba excluida de los cargos administrativos y del estado. Según diferentes autores, se puede afirmar que existe una relación directa entre el surgimiento de la acción colectiva y un sentimiento de “descontento” o “malestar” social.

Se plantea que la generalización de un resentimiento contra la autoridad producirá automáticamente una movilización social (Durkheim); La Revolución Francesa se explicaría a partir del enojo del pueblo con el Rey.

Tal como estipula la Tª del Comportamiento Colectivo, “*la capacidad de sugestión individual y la irritabilidad son características de situaciones de malestar social en que surgen las distintas formas de comportamiento colectivo*” (Park, 1939);

En la Revolución Francesa, fueron las clases populares -un 80% de la población eran campesinos- cada vez más empobrecidas, dadas las constantes subidas de precios y la acuciante deuda pública la que se movilizó; pero, al contrario de lo que se ha pensado, no fue la supuesta miseria de los campesinos el origen de la revolución, sino que la animadversión del pueblo vino dada por la corrupción de las costumbres y la degradación

⁵ Alonso, J.I. (dir) (2002) *Historia universal*. Espasa

Gracias por visitar este Libro Electrónico

Puedes leer la versión completa de este libro electrónico en diferentes formatos:

- HTML(Gratis / Disponible a todos los usuarios)
- PDF / TXT(Disponible a miembros V.I.P. Los miembros con una membresía básica pueden acceder hasta 5 libros electrónicos en formato PDF/TXT durante el mes.)
- Epub y Mobipocket (Exclusivos para miembros V.I.P.)

Para descargar este libro completo, tan solo seleccione el formato deseado, abajo:

